

*Carlos Mesters*

# *El Profeta Elías*

*Hombre de Dios, Hombre del Pueblo*

*Colección Biblia # 13*

## *Primera Parte*

# *La Historia de Elías en la Biblia*

### **1. Notas Explicativas**

#### **\* Notas Explicativas y preguntas sobre: 1Re 17, 1-6:**

##### **Notas:**

- ✓ 1Re 17, 1. “Dijo a Ajab. El rey Ajab era israelita; pero adoraba a Baal” (cf. 1Re 16,31-32). Diversos pueblos paganos creían que esta divinidad era quien mandaba la lluvia y daba la fertilidad. Elías da testimonio de que existe un sólo Dios verdadero. Sólo él puede dar vida y fertilidad. Quien cree en Baal va a ser víctima de la sequía.

##### **Preguntas:**

1. La situación de Elías recuerda la del Éxodo ¿en qué? (Cf. Ex. 16, 8.12).
2. Esta semejanza con el Éxodo surge inmediatamente con el ciclo de Elías. ¿Qué quiere decir esto?
3. Profeta ¿es sólo el que sabe lo que va a suceder en el futuro?

#### **\* Preguntas sobre: 1Re 17,7-16**

1. ¿Elías dejará de ser importante en Sarepta? Comente. (Cfr. v.9)
2. Note la situación de esta persona: mujer, pobre, viuda; ni su nombre sabemos. ¿Hoy tenemos personas y categorías así? Comente.
3. ¿Y el hijo? ¿Cuál es su situación? ¿Qué sabemos de él? Comente.

#### **\* Notas explicativas y preguntas sobre: 1Re 17,17-24; 18,1-19:**

##### **Notas:**

- ✓ 18,4. Cien profetas. Había en Israel grupos de personas dedicadas a Dios, pero que vivían esta entrega de un modo que, hoy, nos parece extraño. Ver 1Sam. 10,5-6.

##### **Preguntas:**

1. Compare la opinión que el rey tenía de Elías con lo que pensaba de él la viuda de Sarepta (17,17-24).
2. ¿Por qué Elías busca tener un encuentro con el Rey?

**\* Notas explicativas y preguntas sobre: 1Re 18,20-40:**

**Notas:**

- ✓ 18,15. Yahvé Sabaot (= Yahvé de los ejércitos). Aquí, no se trata de las fuerzas armadas y sí de los "ejércitos del cielo", de los astros que, en perfecto orden, obedecen a Dios en todo. La expresión significa, por tanto "Dios del Universo".
- ✓ 18,19. 450 profetas. Aquí, profeta, es usado en el sentido de "devoto" de Baal de Tiro. Son funcionarios públicos, que viven mantenidos con el dinero del pueblo.
- ✓ 18,21. Danzar de un pie en el otro. El sentido de éste: ¿hasta cuándo ustedes quieren hacer al mismo tiempo dos cosas que no se pueden combinar?, como se acostumbra decir hoy: ¿hasta cuándo van a estar bien con Dios y con el diablo?
- ✓ 18,31. Ver Gen. 32,29
- ✓ 18,40. Los degolló. En la guerra, a los vencidos que no se entregaban los mataban. El texto subraya, por tanto, que aquí se trata de una guerra entre Dios y Baal.

**\* Notas explicativas y preguntas sobre: 1Re 18,41-46:**

**Notas:**

- ✓ 18,46. Correr delante de. Elías tiene la sensación de que ahora, todo va bien. Hasta Ajab se muestra más amigo. El profeta se siente aliviado. Va corriendo delante del carro del rey, como un mensajero de buenas noticias.

**\* Notas explicativas y preguntas sobre: 1 Re 19, 1-18:**

**Notas:**

- ✓ 19,9. Hacia la cueva. Es la misma cueva en la que Dios se apareció a Moisés (Ex. 33,22).
- ✓ 19,10. Yahvé, Dios de los Ejércitos. Ver la nota de 18,15.
- ✓ 19,11-12. Para quien tiene fe, la naturaleza se vuelve señal del poder y de la presencia de Dios.
- ✓ 19,14. Yahvé, Dios de los Ejércitos. Ver la nota de 18,15.

**Preguntas:**

1. ¿Por qué Elías está desanimado?
2. ¿Cómo busca vencer el desaliento?
3. Primero viene el huracán, el terremoto, el fuego; después la brisa suave. Haga un comentario.

4. Dios manda organizar un golpe de estado. ¿Por qué? ¿Sería porque el profeta no tenía recursos espirituales más eficientes para cambiar la situación socio política equivocada?
5. ¿Este episodio tiene relación con los otros episodios, con las luchas de Elías por el pueblo y su fe?

**\* Notas explicativas y preguntas sobre: 1Re 19,19-21:**

**Notas:**

- ✓ 19,15. Ungir con aceite significa consagrar a la persona como rey. Cuando el trono aún estaba ocupado, esto era lo mismo que promover un golpe de estado. En este caso, el signo no constituyó una buena solución para el país. Un detalle: Dios habla suavemente, pero pide una acción política decidida.
- ✓ 19,18. Siete mil. ¡Elías creía que estaba sólo! (19,10.14).

**Preguntas:**

1. Procure observar detenidamente, lo que Eliseo es y tiene antes de ser llamado por Elías.
2. ¿Para qué sirve este cambio en la vida de Eliseo?
3. ¿Eliseo no podía ser discípulo de Elías permaneciendo igualmente en su trabajo de campesino?
4. En este texto; ¿se habla de Dios? Haga un comentario.

**\* Notas explicativas y preguntas sobre: 1Re 21,1-29:**

**Notas:**

- ✓ 19,19ss. Es necesario pensar en la relación entre colaboradores y sucesor. Ver también 2Re. 2,7. El manto recuerda la persona. Arrojando su manto sobre Eliseo, Elías está diciendo: de ahora en adelante, tu vida va a quedar bajo la influencia de la mía.
- ✓ 21,3. La herencia. El Israelita consciente no hace negocio con la tierra que heredó para vivir con su familia.
- ✓ 21,8. Los documentos importantes eran "sellados" y "asegurados". Para evitar falsificaciones, en ese sello se gravaba una señal especial, por medio de una pieza pequeña de piedra o metal. El sello era la pequeña pieza gravada. Nuestro sello de correo no existía aún.
- ✓ 21,27. Son señales de penitencia, de arrepentimiento.

**Preguntas:**

1. Tanto Jezabel como la viuda de Sarepta (cap. 17) son mujeres fenicias. Las dos hablan de Dios. Compare estos dos modos de hablar. Haga un comentario.
2. ¿En qué aspectos Jezabel violó los derechos humanos?

3. Durante todo el "proceso", Nabot no dice una palabra. Haga un comentario.
4. Para acabar con Nabot, Jezabel usa la máscara de la religión ¿Cómo lo hace? ¿Por qué? ¿Sucede esto mismo hoy? ¿Cómo se puede desenmascarar este abuso?

\* *Notas explicativas y preguntas sobre: 2Re 1,1-18:*

*Notas:*

- ✓ 2 Re. 1,3. El ángel de Yahvé. Manera respetuosa de decir que el mensaje viene del propio Dios, sin abusar de su Nombre.
- ✓ 2 Re. 1,15. Ángel de Yahvé. Ver la nota de 2 Re. 1,3.
- ✓ 2 Re. 1,17. Joram. Son dos reyes diferentes, con el mismo nombre.
- ✓ 2 Re. 1,18. Crónicas de los reyes. En la carta había una especie de actas, en que se anotaban las cosas principales que cada rey hacía.

\* *Notas explicativas y preguntas sobre: 2Re 2,1-12:*

*Notas:*

- ✓ 2 Re. 2. Propiamente aquí ya comienza el Ciclo de Eliseo (2Re. 2 a 13). Pero es bueno que terminemos nuestras reflexiones sobre Elías con la narración de su arrebatamiento o "asunción", como a veces se dice.
- ✓ 2,9. Lo mejor de tu espíritu (= Dos partes de tu espíritu). El hijo mayor tenía derecho a dos partes de la herencia de su padre. Con su petición. Eliseo quiere que Elías lo haga "heredero" principal de su misión profética. Pero sólo Dios puede hacer una elección así. Por eso, Elías pide una señal especial dada por Dios. Para el simbolismo del manto, ver la nota de 1Re. 19,9.
- ✓ 2,11-12. Carro de Israel y su caballería (= Defensa y fuerza). El texto hebreo dice: "Carro y caballería". En efecto, el carro de combate y el caballo eran los armamentos más poderosos de aquella época. El carro que arrebató a Elías es de fuego, sustancia que es símbolo del propio Dios. Es una manera expresiva de decir que fue el poder de Dios que arrebató a Elías del mundo de los mortales. En castellano más claro, pero menos expresivo diríamos: Dios se lo llevó a su lado. ¿Será que más tarde el gran profeta "volvió" o mejor, se reencarnó? Ver Elías y la "reencarnación".

## 2. *Nombres de personas y de lugares*

**Ajab:** Séptimo rey de Israel (874 a 853 a.C.). Casado con Jezabel. Estimuló las buenas relaciones con los países vecinos, animó el comercio exterior, modernizó el país. Su

política económica provocó más desigualdad social, injusticia y confusión religiosa. Además de lo que se dice de él en el Ciclo de Elías, ver también 1Re. 16,29-34; 22,1-40.

**Acarón:** (en hebreo, Ecron). Ciudad de los filisteos, a más de 30 Km. al oeste de Jerusalén. Cf. 2Re 1,2.

**Amorreos:** Antiguo pueblo, ya presente hacía mucho tiempo en la tierra de Canaán. Cf. 1Re. 21,26.

**Baal:** Era el nombre que diversos pueblos de la región daban a la divinidad. Significa señor, patrón.

**Baal Zebub:** Ver: Baal. Propiamente, el dios de Acarón se llamaba Baal Zebul, que significa Señor, Príncipe. Pero los Israelitas, irónicamente, cambiaban la última letra del nombre; entonces venía a significar "Señor de las Moscas". En el Nuevo Testamento, Baal Zebul (en Castellano: Belzebú) es llamado también, por desprecio, "jefe de los demonios" (Mt. 12,24). Hoy no jugamos más con las creencias de los demás Cf. 2Re 1,2.

**Basá:** Tercer rey de Israel (909 a 886 a.C.). Ver lo que de él dice la Biblia en 1Re. 15,33 a 16,7. Aquí también una alusión a Basá, además de la que se encuentra en 1Re 21,22.

**Bersebá:** (en hebreo Beer Sheva). Ciudad situada muy al sur de Judá, en el desierto del Négueb. Cf. 1Re 19,3.

**Betel:** Situada a 18 Km. al noroeste de Jerusalén. Es un lugar muy citado en el Antiguo Testamento. Cf. 2Re 2,2.

**Carmelo:** Bonito monte, que da de un lado al mar Mediterráneo, del otro a la actual ciudad de Haifa, en Israel. Su nombre quiere decir "jardín". Para encontrarlo en el mapa, busque en la costa del Mediterráneo, a la altura del lago de Genezaret, Cf. 1Re. 18,19.

**Cisón:** (en hebreo Kishon). Torrente que queda cerca del monte Carmelo. Cf. 1Re. 18,40.

**Damasco:** Una de las ciudades - estado de los arameos en Siria. Más tarde fue capital de Siria. Está situada en un oasis del desierto sirio. Para encontrar esta ciudad en el mapa, busque Sidón, al margen del mar Mediterráneo, bien al norte; después dirija la mirada hacia la derecha (este), hasta las fuentes del río Jordán; continúe más o menos a la misma distancia y una vez más encontrará Damasco. Cf. 1Re 19,15.

**Elías:** Profeta que actuó en el Reino de Israel en la primera mitad del siglo IX, más o menos entre el 900 y el 850 a.C. En el Judaísmo post-exílico fue considerado precursor del Mesías (cf. Mal. 3,23). En el Nuevo Testamento es considerado el representante del

profetismo, como Moisés lo es de la ley. Es el cuarto personaje del Antiguo Testamento más citado en el Nuevo (29 veces), después de Moisés (80 veces), Abraham (73 veces) y David (59 veces). Su nombre quiere decir "Mi Dios es Yah (vé)". Otras tres personas de nombre Elías son mencionadas en el Antiguo Testamento sin ningún detalle. Cf. 1Crón. 8,27; Esd. 10,21 y 10,26.

**Eliseo:** Discípulo y seguidor de Elías. Como profeta, tuvo fuerte actuación social y política. En la Biblia, así como hay el Ciclo de Elías (1Re. 17 a 2Re. 1), hay también el Ciclo Eliseo (2Re. 2 a 13). El nombre Eliseo significa "Dios salvó" o "Dios ayudó".

**Fenicia:** Región al norte del Reino de Israel, donde hoy está el país llamado Líbano: Tiro, Sidón y Sarepta son ciudades de Fenicia. Beirut, la actual capital del Líbano, queda a 38 Km. al norte de Sidón también a orillas del mar.

**Filisteos:** Pueblo que se estableció en la estrecha planicie de Palestina que acompaña la costa del mar Mediterráneo, en la parte que corresponde, más o menos al Oeste del Reino de Judá.

**Galaad:** (en hebreo Gilead) Región al este del Río Jordán, entre el mar Muerto y el lago de Genezaret. Cf. 1Re 17,1.

**Guilgal:** En la Biblia, hay más de un lugar con este nombre: El Guilgal del que habla 2Re 2,1 está más o menos cerca de Betel, en el valle del Río Jordán.

**Horeb:** Nombre que el pueblo del norte daba al Monte Sinai. Cf. 1Re. 19,8.

**Israel:** Nombre del pueblo Israelita. Es también el nombre del país en que Elías vivió.

**Jeroboám:** Hay dos reyes de Israel con este nombre. Aquí nos interesa Jeroboám I, líder del movimiento de independencia del Norte y primer rey del Reino de Israel (931 a 910 a. C.). Ver lo que de él dice la Biblia en 1 Re. 11,26-40; 12; 13; 14,1-20. La alusión que el Ciclo de Elías hace de él en 1Re. 21,22 se refiere a lo que dice en 1Re. 14,10-11.

**Jehú:** Décimo rey de Israel (841 a 814 a.C). Mató a Jorám y tomó el poder, con el apoyo también de grupos proféticos ligados a Elías y Eliseo. En seguida eliminó a toda la antigua familia real y a los adoradores de Baal. Pero no era movido por el Espíritu de Dios. Ver también la historia de su reinado en 2Re. 9 y 10. Cien años más tarde, el profeta Oseas, también del Reino de Israel, hizo un juicio muy negativo de este golpe de estado. Ver Os. 1,4.

**Jezabel:** Hija del Rey de Sidón. Mujer del rey Ajab. Seguía la religión de Baal, practicada en Fenicia. Hizo todo para acabar con los profetas de Yahvé en el Reino de Israel. Su

nombre pasó a ser símbolo de la mujer mala. (Ver Apocalipsis 2,20). Cf. 1Re 18,4; 21,5 y siguientes; y su muerte, en 2Re 9,30-37.

**Jezrael:** (en hebreo Yzreel) Ciudad a unos 30 Km. al sureste del monte Carmelo. Ajab la tomaba como una segunda capital. También allá Nabot tenía su casa y su viña. Cf. 1Re. 18,45-46 y 21, 1.23.

**Jorám:** Noveno rey de Israel (852 a 841 a.C.), hermano y sucesor de Ocozías. En su misma época, también el rey de Judá, en el sur se llamaba Jorám; no tenía nada que ver con otro. Cf. 2Re. 1,17. Es dentro del relato de su reinado que la Biblia integró el ciclo de Eliseo: ver, el inicio de este reinado en 2Re 3, 1ss, y el final en 9,22ss.

**Kerit:** Torrente que desemboca en el río Jordán, del lado oriental. Es tan pequeño que sólo se encuentra en mapas bien detallados. 1Re 17,3.

**Moab:** Designa al pueblo de los Moabitas y la región que habitaban, al este del mar Muerto. Cf. 2Re 1,1.

**Nabot:** Campesino pobre, tratado injustamente y asesinado porque se resistió a la injusticia de la familia real. Vivía en la misma ciudad, Jezrael, en donde el rey tenía un segundo palacio. Cf. 1Re.21.

**Ocozías:** (en hebreo Acazias) Octavo rey de Israel (853 a 852 a.C.), hijo y sucesor de Ajab. Cf. 1Re 22,52-54 y 2Re.1.

**Samaria:** Capital del reino de Israel en el tiempo de Elías y hasta el fin de aquel reino. Fue elevada a Capital por Omri, padre de Ajab. Cf. 1Re. 18,2. Antes de Samaria hubo otras tres capitales del reino de Israel: Siquém, después sustituida por Fanuel (1Re. 12,25) y Tera (1Re. 15,33).

**Sarepta:** Ciudad de Fenicia, a orillas del mar Mediterráneo, entre Tiro y Sidón. Cf. 1Re. 17,9.

**Sidón:** Importante ciudad Fenicia, a orillas del mar Mediterráneo, 16 Km. al norte de Sarepta.

**Tisbé:** Tierra de Elías. Queda en Galaad. Hoy pertenecería al país llamado Jordania. Pero nada se sabe sobre ella. Cf. 1Re. 17,1.

**Tiro:** Antigua ciudad de Fenicia, en la costa del mar Mediterráneo, 23 Km. al sur de Sarepta. Era un importante puerto marítimo y centro comercial. Tuvo gran influencia cultural sobre Israel en el tiempo de la monarquía.



### 3. Actividades

Nunca nos contentaremos sólo con la reflexión bíblica. Ver y juzgar sin actuar en la transformación de nuestra sociedad es lo mismo que visitar al médico y no tomar las medicinas necesarias para sanar.

Para encaminar esa transformación de la realidad tenemos varios recursos. Lo mejor es enfrentarnos a partir de la vida y del texto bíblico, a los problemas que nos desafían. Pero hay otras actividades que podemos hacer. A modo de ejemplo, sugerimos algunas. El grupo encontrará otras.

- \* Elegir cantos apropiados al texto bíblico que leemos.
- \* Escenificar el texto y después hacer un debate sobre lo que fue presentado.
- \* Entrevistar a Elías, a la viuda de Sarepta, a Ajab y Jezabel, Nabot, los sacerdotes de Baal y los soldados de Ocozías.
- \* Organizar un "juicio simulado" de Ajab y Jezabel, de Nabot, de los sacerdotes de Baal, de Elías después de la matanza de estos sacerdotes.
- \* Hacer carteles relativos a lo que fue reflexionado.
- \* Comentar la ilustración cuando la hay:
  - ✓ Ver si añade algo más al texto.
  - ✓ ¿Hay alguna cosa que nos gustaría cambiar o aumentar?
  - ✓ ¿Qué título daríamos a esta ilustración?
- \* Organizar una peregrinación al "Monte Carmelo" (o algún lugar escogido por el grupo) para revivir el desafío de Elías, rezar, renovar las promesas del Bautismo.
- \* Preparar oraciones relativas al texto leído.
- \* Redactar una carta:
  - ✓ de protesta a Ajab, o a algún gobernante que lo imita.
  - ✓ de solidaridad a Elías, o a un profeta de hoy;
  - ✓ de solidaridad a Nabot, a la viuda de Sarepta y a su hijo, o a (un grupo de) oprimidos de hoy;
  - ✓ de decepción y llamado a los sacerdotes de Baal, o a alguien de hoy.

#### ***Preguntas generales para cada texto:***

- \* El grupo puede reflexionar sobre el texto de la forma que crea mejor. *Es bueno que no se apegue a esquemas.*
  - \* Siguen algunas preguntas que pueden ayudar. *Pero son solamente sugerencias. El grupo puede cambiar las preguntas, dejar algunas, crear otras.*
- \* Para casi todos los textos sugerimos, además de éstas, algunas preguntas específicas. *Se encuentran al pie del propio texto bíblico.*

1. ¿Cuáles son los personajes de esta historia?

2. ¿Cómo es el modo de cada uno de estos personajes?
3. ¿Quién está con quién? ¿Quién está contra quién?
4. ¿Cuáles son los intereses que cada uno, o cada grupo defiende?
5. ¿Se puede percibir diversos tipos de religión?
6. Procure descubrir los diversos conflictos que el texto revela.
7. ¿Están unidos entre sí?
8. ¿Cuáles son las causas más profundas de la situación?
9. ¿Cuáles son los mensajes centrales de este texto?
10. ¿Qué nos recuerda el texto sobre la práctica de Jesús?
11. Algunas conclusiones que el texto sugiere.
12. ¿Cómo ilumina el texto nuestra realidad de hoy?
13. ¿Qué título le quedaría bien a este texto?

#### **4. *Un Poco de Historia***

Durante los primeros siglos de su historia, los israelitas tuvieron una organización social que respetaba las necesidades del pueblo. Había cierta unidad entre todos; pero cada tribu cuidaba de su propia vida de la forma que los clanes y las familias creían que debería ser. Las decisiones más importantes se tomaban en las reuniones de los liderazgos de diversas tribus. Pero no todo era perfecto. Había problemas. Pero el pueblo participaba en la vida social y política.

Hacia el año 1030 a.C., los israelitas resolvieron imitar a los pueblos vecinos: adoptaron el régimen monárquico. Con esto consiguieron producir más; se volvieron más fuertes. Pero el pueblo pasó a ser menos escuchado; sus valores, su modo de ser, fueron dejados de lado. El estado se distanció del pueblo.

Quienes más sufrieron con el nuevo régimen fueron las poblaciones del centro y del norte del país. Eran los que más trabajaban y producían; fueron los que tuvieron que pagar más impuestos. La opresión llegó a tal punto que esas poblaciones no aguantaron más. En el 931 a.C., cien años después de que adoptaron el régimen monárquico, el centro y el norte proclamaron su independencia y se separaron del sur. Tomaron el nombre de Reino de Israel; hoy es corriente llamarlos también de Reino del Norte, en oposición al del Sur, que es el Reino de Judá.

El pueblo que proclamó su independencia esperaba que la nueva monarquía resolviera sus problemas. Pero, de "nuevo" esta monarquía no significó gran cosa: cambiaron de rey, pero no de sistema. Por eso, esta separación no benefició en nada al pueblo. Los reyes usaban mal el poder que tenían. También cuando hacían grandes obras, éstas no miraban al bien de los que más necesitaban. Los reyes estaban más interesados en su fama y en su poder. Eran opresores.

Veamos cual es la situación del país en aquella época de Elías, poco más de 50 años después de la separación entre Norte y Sur.

## 5. *Israel en Tiempo de Elías*

Ya que el rey no se preocupa por su pueblo, tampoco al pueblo le importa el rey. En 57 años desde la independencia, el país había tenido siete reyes; tres de ellos fueron asesinados en golpes de estado. Otra señal de inestabilidad política del reino: Samaria ya era la cuarta capital del país (después de Siquem, Fanuel y Tera).

¿Y la política externa? Las relaciones con Judá en el sur, y Tiro, en el noroeste están bien. Moab, al sureste está sujeto a Israel. Con Damasco las relaciones están tensas: de vez en cuando hay combates. (Ver el mapa).

¿Cuál es el motivo de esas complicaciones? Es que Israel está en pleno desarrollo económico. Mucha producción. Mucha exportación. Y para conseguir más producción, mucha explotación de los pobres. Lo importante es producir siempre más; quien no está de acuerdo se queda pobre, cada vez más pobre.

Resultado: de una parte, gran desarrollo de la agropecuaria, crecimiento de algunas ciudades, el Estado cada vez más poderosos. Por otro lado, se multiplican los que no tienen ninguna oportunidad. En nombre del progreso, los valores del pueblo sencillo y moralmente sano van siendo olvidados. Todo es como antes de la separación.

¿Y la religión? ¿Es que la fe no logra crear un acuerdo ante las distintas tendencias desastrosas que el país va tomando? En general, no. Por el contrario. El rey Ajab, por conveniencia se casó con Jezabel, hija del rey de Tiro. Esta introdujo su religión, también numerosos sacerdotes y una mentalidad que de religión no tenía nada. Jezabel llegó hasta perseguir a los que se oponían a su maldad: ¡Qué lo diga Elías!

El pueblo estaba medio adormecido. Reaccionaba poco. Se mostraba indeciso, picoteando de aquí y de allá según sus intereses personales. Ya no estaban unidos a su Dios que los había liberado de Egipto. Quedaba libre el camino para la injusticia.

Es en este escenario que entra en acción el profeta Elías.

### *Ciclo "de Elías" ¿Qué es esto?*

Elías no dejó ningún escrito. Fueron sus discípulos los que transmitieron lo que aprendieron de él.

Por algún tiempo, éstos recuerdos fueron conservados vivos de boca en boca. Después, al final del siglo IX a.C. alguien decidió recoger por escrito aquel material, para que no se perdiera. Resultó una increíble historia de fe.

A esta colección de narraciones en torno al profeta, se la llama "Ciclo de Elías". ¿Por qué "ciclo"? Esta palabra viene del griego: quiere decir "rueda" (como en la bicicleta, motocicleta, triciclo) Elías es el centro de una rueda de recuerdos.

El centro de la rueda tiene una gran importancia; pero es más importante saber hacia dónde nos va a llevar. El ciclo de Elías, ¿hacia dónde nos lleva?; Reflexione y responda.

### *¡Menos mal que son leyendas!*

Elías fue una persona que impresionó a todo el mundo, amigos y enemigos. Impresionó principalmente a sus discípulos. Por decenas de años, no se cansaban de recordar su modo de ser: bueno con los pequeños, valiente a la hora de enfrentar a los poderosos, para defender la fe de su pueblo, confiado en Dios; pero también muy humano, sujeto a crisis, con sus limitaciones.

A los viejos, estos recuerdos les hacían revivir momentos que jamás volverían. Los jóvenes, que no conocieron a Elías; quedaban "deslumbrados" por aquellas historias.

Claro que, en el entusiasmo de los recuerdos, los buenos ancianos le ponían mucho color y fiesta a los pormenores; de vez en cuando aumentaban las cosas. Los jóvenes se daban cuenta de esto; pero les agradaba. Si los viejos no hablaban así, no tenía gracia. Sólo quien está entusiasmado logra entusiasmar a los otros y alimentar la mística del grupo.

Es más. Los nuevos discípulos podían estar tranquilos: Este Elías ciertamente era un hombre de valor. De lo contrario, los que lo conocieron no habrían contado cosas maravillosas sobre él. El pueblo aumenta pero no inventa.

Y nosotros, ¿qué pensamos? El hecho de que un texto tenga ciertas exageraciones, añadidas y hasta un poco de fantasía, ¿creará problemas al lector de hoy?

Para algunos sí. A ellos les gustaría que la Biblia siempre dijera todo como realmente sucedió. Pero, vamos a pensar un poco;

- \* ¿Se podrá contar todo como realmente sucedió?
- \* ¿Estaría bien contarlos siempre así?

1. No es posible. El relato completo o totalmente exacto, no existe. La persona sólo consigue decir una parte de lo que ve, piensa y siente. Es la parte de verdad que la persona ve a partir de una posición: a partir de la posición en que nosotros estamos. ¿Será la única

posible? O sea: la verdad es siempre mayor y mucho más que aquello que la persona ve, piensa, siente, dice.

2. Aunque se pudiera contar todo como realmente fue y es, no siempre podríamos estar satisfechos con esto. Hay ocasiones en que la comunicación humana pide más.

Cuando contamos experiencias muy fuertes que tuvimos, siempre las comunicamos de modo más animado, con mucha emoción. De esa manera comunicamos no sólo el hecho, sino también nuestra reacción delante del mismo: El hecho tal como lo sentimos.

Volvamos al Ciclo de Elías. Justamente por contener también mucha fantasía, el texto se vuelve más expresivo. Añade muchas cosas que un texto frío no conseguiría expresar.

Por ejemplo:

- ✓ el entusiasmo que Elías despertó en los que convivieron con él;
- ✓ sus cualidades que más los impresionaron;
- ✓ lo que descubrieron más importante en su vida.

Entonces, ¿cómo vamos a leer hoy el Ciclo de Elías?

- ✓ Leemos las narraciones a partir de un punto de vista, de un modo de vivir. Optamos por la viuda de Sarepta, por Nabot, por los pobres, por los que son fieles a Dios, por Elías y su causa. No por Ajab y Jezabel y sus servidores.
- ✓ Cuando percibimos que hay exageraciones en la historia estamos más atentos y nos interesamos más: es justamente así como los discípulos de Elías revelaron elementos importantes e impresionantes de la vida del profeta.
- ✓ Elías estaba completamente comprometido con su pueblo y con su Dios.

En las historias sobre Elías, lo que más interesa no es su persona, sino la causa que él defendió.

Lo que acabamos de reflexionar sobre el ciclo de leyendas respecto de Eliseo (2Re. 2 a 13) o de Sansón (Jue. 13 a 16). Es válido también para las leyendas que fueron surgiendo a lo largo de la historia, por ejemplo, respecto de algunos santos. ¿Y no es verdad que aún hoy se van creando leyendas alrededor de ciertos personajes muy apreciados? ¿Tenemos algún ejemplo de esto?

Mientras haya personas que nos entusiasman y gente dispuesta a ser como ellos, siempre habrá leyendas en nuestro mundo.

# *Segunda Parte*

## *El Profeta Elías*

### *Hombre de Dios, Hombre del Pueblo*

#### *Capítulo 1*

### *El Texto de la Biblia que nos Habla del Profeta Elías*

#### **1. *Texto Incompleto, Imagen Completa:***

El texto de la Biblia que nos habla del profeta Elías es como un álbum de fotografías. Pero es un álbum incompleto. Faltan las primeras y las últimas páginas. La historia comienza en el medio y termina antes del fin: no dice nada sobre el nacimiento y la vocación del profeta, ni sobre su ancianidad y muerte. Quedaron sólo seis fotografías: seis capítulos. El texto se parece a un ladrillo que el albañil colocó en el hueco de una pared ya terminada. El hueco era menor que el ladrillo. Para poder colocarlo, cortó un poco de los dos lados y pegó el resto con cemento.

Aun así, a pesar de estar incompleto, el texto ofrece una imagen perfecta y completa de quién era Elías, de lo que él hacía como profeta, y del ideal que él quería realizar. Para sentir el gusto de un dulce, no es necesario comerse todo el dulce. Es suficiente comer sólo un pedazo. Y la Biblia nos ofrece seis pedazos.

Y tú: ¿el álbum de fotografías de tu familia está completo? ¿Le da una imagen completa de su familia?

#### **2. *Mantener Viva la Memoria del Pueblo:***

Cada uno de los seis capítulos trae una historia sobre el profeta Elías. Seis fotografías, vivas y coloridas. Seis historias sueltas, independientes una de otra. Antes de ser escritas, fueron contadas por el pueblo, transmitidas durante siglos, en ruedas de conversaciones. Mantenían vivo el recuerdo del profeta. Recuerdo incómodo para los hombres del poder. Estos, si de ellos dependiera, harían que el recuerdo de Elías fuese olvidado y enterrado para siempre (cf. 1 Rg. 18,17; 19,1,2; 21,20; 2 Rg 1,9.11; 2 Cr. 21,12.15).

Pero el pueblo no permitió que Elías fuese olvidado. Puso empeño en conservar el recuerdo de su vida, de sus andanzas y la historia de sus luchas contra la reina Jezabel, contra el rey Acab y contra el rey Ocoías. La historia de Elías ayudaba al pueblo a no

olvidar el pasado, a no perder su identidad, la conciencia de su misión. Servía para mantener viva la memoria subversiva del pueblo de Dios.

También hoy existen historias así. ¿Conoces alguna?

### **3. *Leer la Historia de los Reyes con los Ojos de un Profeta:***

La historia del profeta Elías ocupa cuatro capítulos en el primer libro de los Reyes y dos en el segundo: 1 Reyes, capítulos 17, 18, 19 y 21; 2 Reyes, capítulos 1 y 2. En la Biblia de los cristianos, los libros de los Reyes se les llama libros históricos, pues cuentan la historia de los reyes. ¿Pero qué hace un profeta en medio de los reyes? ¿Cómo es que Elías, el defensor de los pequeños, fue a parar en medio de la historia de los grandes?

En la Biblia de los judíos, los libros de los reyes tienen otro nombre, a saber: Libros proféticos o, más precisamente Profetas Anteriores. Para ellos la finalidad principal de estos libros no es informar al pueblo lo que hacías los reyes, sino es formar y enseñar al pueblo a leer la historia de los reyes con los ojos de un profeta. Es por ello que Elías aparece en medio de los reyes, criticando y condenando el comportamiento de los grandes que oprimen y confunden a los pequeños.

¿Tú ya intentaste leer la historia con los ojos de un profeta? ¿Cómo sería? ¿Ya intentó leer la historia de su municipio o de su comunidad con los ojos de un profeta?

### **4. *"Captar el Espíritu de la Cosa":***

El lenguaje de estos seis capítulos sobre la historia del profeta Elías es simple y profundo. Es lenguaje popular. Ahora bien, en las historias que cuenta el pueblo, no todo puede ser tomado al pie de la letra. Aún hoy, las historias del pueblo tienen un significado más profundo. Su sentido va más allá de la letra.

Un ejemplo de hoy: un campesino de los sin - tierra, que participó en una larga romería realizada en el Sur de Brasil en 1986 contó: "cierto día, el camión que llevaba un grupo de romeros cayó en un hueco, pero no se viró, ni despeñó. Nadie salió herido. Fue Dios el que aseguró el camión". Alguien que no participó en la romería, preguntó: "Don Juan, cómo fue que Dios aseguró el camión", ¿usó poleas? El campesino sonrió, le dio pena del hombre que hizo la pregunta y respondió con mucho sentido: "el hombre no entendió la historia. No cogió el sentido de la cosa.

Pues bien, la Biblia cuenta las historias del profeta Elías para ayudar a la gente a "coger el espíritu de la cosa", el Espíritu de Dios, presente en los hechos de nuestra historia.

¿Tú conoces historias verdaderas de hoy que tienen un sentido más profundo y donde no todo puede ser tomado al pie de la letra?

### **5. *Animar y Orientar la Lucha del Pueblo:***

El origen de estas historias, sin duda alguna, está en los grupos de los profetas que vivían alrededor de Elías y de Eliseo, su sucesor (2 Rg. 2,3.5.7.; 1 Re. 18,4.13). Ellos tenían el "espíritu de Elías" (2 Re. 2,9.15). Como Elías, luchaban por mantener al pueblo en la fidelidad a Yahvé (1 Re. 18,21) y en la observancia de la ley de Dios (1 Re. 19,10).

Eran ellos los que contaban y divulgaban las historias de Elías para orientar al pueblo en la defensa de la alianza y para animarlo a no desistir de la lucha contra el abuso de la religión promovido por los hombres del poder (1 Re. 16,32-33; 21.8-10); 2 Re. 1,2) contra la falsa imagen de Dios divulgada por los profetas de Baal (1 Re. 18,27) contra la explotación y la matanza del pueblo comandadas por el mismo rey (1 Re. 21,19; 1 Re. 18,12.14) contra la reina Jezabel que perseguía y mataba a los profetas (1 Re. 18,13; 19,1.2).

¿Quién es hoy el que más orienta al pueblo en la defensa y en la observancia de la Alianza? ¿Y quién es el que más anima en su lucha contra la injusticia y la opresión?

### **6. *Revelar el Rostro de Dios:***

Las historias de Elías funcionaban como un espejo. El pueblo miraba allí dentro y descubría la gran verdad: "Dios está con nosotros en la lucha por la defensa de la alianza". Y no sólo eso. Descubría también las exigencias de Dios. Descubría el rostro de Dios en los hechos de la vida y de la historia. El rostro de Dios es el anuncio más subversivo y más incómodo, más exigente y más liberador que se pueda imaginar.

Hoy, el pueblo que lucha por tierra y por justicia, por fraternidad y por una nueva sociedad, mira en el espejo de las historias de Elías y descubre en ellas de qué lado está Dios. Descubre lo que Dios quiere de nosotros, cuáles son sus exigencias y llamados, cómo está El presente en la lucha del pueblo. Descubre el rostro de Dios mirando para nosotros desde dentro de los hechos de nuestra vida e historia.

¿Dónde aparece hoy más el rostro de Dios? ¿Qué descubriste ya respecto de Dios, mirando el espejo de la Biblia?

### **7. *Discernir entre Verdaderos y Falsos Profetas:***

Un álbum de fotografías puede no ser completo. La Biblia puede no informar todo lo que a la gente le gustaría saber sobre el profeta Elías. Pero lo que no es incompleto en las historias de Elías es la imagen, el retrato, que la Biblia nos dejó de Elías. Es el retrato de



cómo debe ser el verdadero profeta. A través de aquellas seis historias, la Biblia nos ofrece el modelo perfecto del profeta ideal.

En otras palabras, las historias de Elías servían y hasta hoy sirven como criterio para que el pueblo pueda discernir entre verdaderos y falsos profetas. Este discernimiento no siempre fue fácil (cf. 1 Re. 22, 5-28).

Y hoy, ¿cómo hacen ustedes para discernir lo verdadero de lo falso? ¿Qué criterios usan para ello?

## *Capítulo 2*

### *Cómo Comenzó la Acción de los Profetas antes de Elías*

#### *1. Al Principio los Profetas eran llamados Videntes:*

Al comienzo de la historia del pueblo de Dios no estaba muy claro lo que venía a ser un profeta. Había profetas para todo. Había profetas no sólo en el pueblo de Dios, sino también en otros pueblos. El profeta era una figura común de la cultura de aquel tiempo. Muy al principio, tanto en el pueblo de Israel como en los otros pueblos, los profetas eran grupos religiosos de artistas y cantantes, videntes y poetas, carismáticos y beatos (1 Sam 10,5.10). Con la ayuda de instrumentos musicales (1 Sam 10,5; 2 Re. 3.5) entraban en trance colectivo y bailaban. Nadie se resistía. Todos entraban en el baile (1 Sam 19,20-24).

Eran grupos muy populares. El pueblo consideraba a los profetas como personas ligadas a la divinidad, "hombres de Dios" (1 Sam. 9,6). Por eso, los buscaban para resolver sus problemas como, por ejemplo, la pérdida de un jumento (1 Sam 9, 3-6 ,20), problemas de salud (1 Re. 17,17.18), falta de agua potable (2 Re. 2,19-22). Los profetas eran los consejeros del pueblo, llamados "videntes". Dice la Biblia: "Antiguamente, en Israel, cuando alguien iba a consultar a Dios, decía: "vamos al vidente", porque en vez de profeta, como hoy se dice, se decía "vidente" (1 Sam. 9,9).

#### *2. Al Principio el Rey y el Profeta Andaban Juntos:*

Tanto en Israel como en los otros pueblos, los reyes y los gobernantes buscaban el apoyo de estos grupos proféticos o carismáticos. El apoyo de un profeta significaba el apoyo de Dios. Era una especie de confirmación divina del poder del rey. Con el apoyo de un profeta era más fácil llevar al pueblo a obedecer al gobierno y a cumplir las órdenes del rey. Y así se hace hasta hoy en día. Los políticos y los hombres del poder buscan el apoyo de la religión; van a la Aparecida del Norte se toman fotografía con el Papa, visitan los "

terremotos", consultan videntes y cartomantes. La religión sigue siendo usada y hasta manipulada por los hombres del poder.

Lo mismo sucede en el principio de la historia del pueblo de Israel. Los jefes de las doce tribus buscan el apoyo del profeta Samuel para cambiar el sistema de gobierno e introducir el rey. (1 Sam 8, 4-5). Los tres primeros reyes, Saúl, David y Salomón, surgen, cada cual a su tiempo, con el apoyo de un profeta (1 Sam 10,1.24; 16,1-13; 2 Sam 7,1-17; 1 Re. 1,28-37). Hasta el mismo rey Jeroboán, tan criticado posteriormente por los propios profetas, tiene el apoyo de un profeta para realizar la separación entre los reinos de Israel y Judá (1 Re. 11,28-40).

En resumen, al principio, los reyes de Israel podían contar con el apoyo de los profetas. Pues la monarquía era, en aquellos momentos, la expresión de la voluntad de Dios para el pueblo. Pero fue sólo por poco tiempo.

### ***3. El Engaño Trágico de los Hombres del Poder:***

Poco a poco, en las comunidades del pueblo de Israel, la figura del profeta comienza a tener un rostro propio, diferente de los profetas de los otros pueblos. En la mayoría de los otros pueblos, el rey era considerado hijo de dios. Pero el dios de ellos no pasaba de una invención humana, creada para legitimar el así llamado "derecho del rey" (1 Sam 8,9). Los profetas de estos dioses no tenían autonomía. Eran empleados del rey, controlados por él. Comían en la mesa de la reina (1 Re. 18,19). Los reyes podían contar siempre con el apoyo de sus profetas. O sea, Dios, la religión y los profetas formaban parte del sistema de los reyes. Eran una pieza importante en el motor de la sociedad de aquel tiempo.

Ahora bien, los reyes de Israel, después de un comienzo de mucha esperanza, comienzan a imitar a estos otros reyes (1 Sam. 8, 5.20; 1 Re. 11,1-2) y, "su corazón ya no es todo de Yahvé como había sido el corazón de David" (1 Re. 11,4). Apoyándose en el derecho del rey (1 Sam 8, 11-18), introducen los trabajos forzados (1 Re. 5,27 (13); 1 Re. 12,4), desvían al pueblo de la alianza y rinden culto a los falsos dioses (1 Re. 11,1-3). Traen de nuevo la opresión de Egipto, de la que Dios había dicho: "A Egipto nunca más podrán regresar". (Dt 17,16). Y lo peor era que hacían todo esto como si fuese expresión de la voluntad de Yahvé que los sacó de Egipto (1 Re. 12,28). Imaginan a Yahvé, el Dios del pueblo, como uno de aquellos falsos dioses de otros pueblos, como un ídolo cualquiera sin autonomía, al servicio exclusivo de los intereses de la monarquía. Y es aquí donde está el engaño de los reyes, el error trágico de los hombres del poder. Yahvé, el Dios de Israel, no es igual a los otros dioses.

#### **4. *Yahvé, Nuestro Dios, es un Dios Diferente:***

Yahvé no es un Dios creado por el pueblo, sino que es, El mismo, el Creador del pueblo. No es una invención humana para que el rey consiga el apoyo del pueblo. Por el contrario. Es el rey quien debe obedecer a Yahvé y ser su representante para gobernar al pueblo, no de acuerdo con el "derecho del rey" sino de acuerdo con los Diez Mandamientos de la Ley de Dios (Dt. 17,18-19). Yahvé no es una pieza en el plan del rey, sino que es el rey el que debe ser el ejecutor del plan de Yahvé.

Yahvé, el Dios de Israel, es un Dios diferente. Y es por eso que también los profetas de Yahvé son diferentes. Ellos no pueden ser iguales a los profetas de los otros pueblos. Siendo "hombres de Dios", tienen su experiencia de Yahvé el Dios de Israel, actúan de acuerdo con las exigencias de este Dios.

La experiencia de Yahvé, el Dios del pueblo, trae consigo su propia evidencia. Es, ante todo, una experiencia del Dios del país, del Dios de la alianza, del mismo Dios que sacó al pueblo de Egipto. Por eso, trae consigo el recuerdo de todo lo que Dios hizo en el pasado. El profeta, se convierte así, en la memoria crítica del pueblo. Recuerda cosas incómodas que a muchos les gustaría olvidar. La experiencia de la santidad de Dios, es, al mismo tiempo, la experiencia del pecado y de las fallas que existen en medio del pueblo y en la vida de los gobernantes.

Es en esta experiencia de Dios y del pueblo de Dios donde está la fuente de la libertad y de la autonomía del profeta frente al poder del rey. Aquí está la simiente del futuro conflicto entre reyes y profetas.

#### **5. *El Conflicto entre Reyes y Profetas:***

La simiente del conflicto entre reyes y profetas ya existía en el fondo de la vida del pueblo, desde los tiempos del profeta Moisés (Dt. 18,18), de la profetiza Débora (Ju. 4,4) y del profeta Samuel (1 Sam. 3,20). La simiente era, y sigue siendo, la propia fe en Yahvé, el Dios del pueblo. El conflicto crecía lentamente, poco a poco, bajo la lluvia de los hechos. En la medida en que los reyes de Israel imitaban la práctica de los otros reyes y pueblos, en esa misma medida, los profetas reaccionaban. Se iniciaba así, la tensión entre carisma y poder.

La separación quedó clara y definitiva en la acción de Elías. Con Elías, la profecía irrumpe desde el fondo de la conciencia del pueblo de Dios surge como fuerza independiente, libre frente al poder del rey, expresión de la libertad del propio Dios frente a los hombres, sus criaturas. A partir de Elías, los profetas toman el camino de la defensa de la alianza y de la vida del pueblo contra la prepotencia del poder.

Ante la resistencia y la crítica que el profeta le hace, el rey percibe que no es dueño ni de Dios ni del pueblo. Su poder no es ilimitado, ni puede ser usado sin control. El único dueño de todo y de todos es Yahvé, el Dios del pueblo, de quien tanto el rey como el profeta deben ser empleados para servir al pueblo de Dios, cada uno a su modo, dentro de las exigencias de la alianza.

## **6. Verdaderos y Falsos Profetas:**

No todos los profetas siguen el ejemplo de Elías (1 Re. 22,6). Siempre hubo y siempre habrá profetas y profetisas (Ez. 13,17) ligados a los dioses falsos del poder opresor. Ellos usan la religión en beneficio propio y reducen a Dios al tamaño de sus propias ideas e intereses.

Estos son los así llamados "falsos profetas": confunden al pueblo (Jer. 27,9-10) hacen propaganda del sistema del rey y sólo hablan aquello que al rey le gusta oír (1 Re. 22, 6, 11-12). Esta lucha entre verdaderos y falsos profetas recorre toda la historia de los reyes, desde Elías (1 Re. 18,13; 19,10) hasta el cautiverio. Casi todos los profetas tuvieron problemas, conflictos y peleas con los falsos profetas (Jer. 28,1-17; 23,9-40; 14,13-16; Ez. 13,1-23; Is. 28, 7-13).

Para el pueblo no era fácil discernir (1 Re. 22,8). Se preguntaban: "¿Cómo saber si tal y tal palabra del profeta es realmente de Yahvé?" (Dt. 18,21). Problema serio que continua hasta hoy. El pueblo está perplejo frente a las divergencias inevitables existentes dentro de la Iglesia: un obispo dice una cosa otro dice otra. ¿Qué hacer? ¿Cómo discernir cuando todos pretenden hablar en nombre de Dios? ¿Cómo hizo el pueblo aquel tiempo para resolver este problema? ¿Cuáles son los criterios que usaban para discernir entre verdaderos y falsos profetas?

## **7. Los Criterios para Discernir:**

La Biblia registra varios criterios usados en aquel tiempo para discernir entre verdaderos y falsos profetas. He aquí algunos de ellos:

1. Dios dice a Moisés: "Voy a suscitar para ellos un profeta como tú" (Dt. 18,18). Un criterio básico es verificar si las palabras y la práctica del profeta están en continuidad con las palabras y práctica de Moisés (Dt. 18,15). Moisés es visto por el pueblo como el mayor de todos los profetas (Num. 12 6-8) (Dt. 34,10-12).
2. Como ya vimos, Elías quedó en la mente del pueblo como marco y modelo del profeta ideal. Las historias de Elías sirven como norma para evaluar a las personas que se presentan al pueblo como profetas de Yahvé.
3. Criterio seguro es verificar si las señales anunciadas por el profeta se cumplen. En este caso, confirman que la profecía viene de Yahvé. "Si el profeta habla en nombre de

Yahvé, pero la palabra no se cumple, se trata entonces de una palabra que Yahvé no dijo. Tal profeta habló con presunción. No lo temas" (Dt. 18,22; cf. 1 Sam 10,1-8; 1 Re. 22,26-28; Is. 7,14; Jer. 28,15-16; 44 29-30).

4. A veces no es suficiente que la señal se realice. Hay falsos profetas que realizan señales y que, al mismo tiempo, confunden al pueblo, diciendo: "Vamos a seguir a otros dioses y servirles" (Dt. 13,3). "No oigas las palabras de este profeta". Porque es Yahvé vuestro Dios que os prueba, para saber si de hecho amáis a Yahvé, vuestro Dios, con todo vuestro corazón y con todo vuestro ser" (Dt. 13,4). En otras palabras, el criterio más seguro es cuando la vida y el mensaje del profeta están de acuerdo con las exigencias de la alianza y de la ley de Dios que pide: "Amar a Dios con todo vuestro corazón y con todo vuestro ser". (cf. Dt. 6,4-5; 10,2-6; Jer. 23,16-18).

### *Capítulo 3*

#### *La Situación del Pueblo que Provocó la Acción de Elías*

##### *1. Captar el Grito Callado del Pobre:*

"Donde aparecen pedazos de vidrio en el suelo, tú pasas, miras y dices: "alguien rompió la ventana".

Donde aparecen pedazos de vidrio en el suelo, tú pasas, miras y dices: "alguien rompió la ventana". Donde aparecen pobres en medio del pueblo de Dios, el profeta pasa, mira y dice: "alguien rompió la alianza". Algunos se acostumbran a los pedazos y los ignoran. El profeta hace lo contrario. Confronta al pueblo con los pobres y exige cambio en nombre de Dios; "entre vosotros no pueden existir pobres" (Dt. 15,4).

La alianza con Dios pide que todos sean hermanos (Lev. 19,15-18), que los bienes sean compartidos (Dt. 15,7; Ex. 16,4), que el poder sea servicio (Dt. 17,14-20) Ex. 18, 13-23), que el pobre no sea explotado (Ex. 22,20-26), que se observen los Diez Mandamientos (Ex. 20,1-17), que el pueblo nunca más regrese a Egipto (Dt. 17,16). Viviendo así, el pueblo cumple la alianza e imita a Dios que escucha el clamor de los pobres (Ex. 22,22-26) y baja para liberarlos (Ex. 3,8). Si el pueblo observa esto, no habrá pobres en medio de él (Dt. 15,4-5).

Si apareciere algún pobre en medio del pueblo" aun cuando sea uno solo de tus hermanos, en una de tus ciudades" (Dt. 15,7) es entonces señal de que alguien quebró la alianza. Alguien se apoderó de lo que no le pertenecía y así, empobreció al hermano. Por eso, aun cuando no diga nada, sólo existiendo, el pobre es un grito que golpea la conciencia del pueblo de Dios.

El profeta capta el grito callado del pobre y lo devuelve al pueblo. Lo interpreta como llamado de Dios. Por eso, el profeta incomoda y provoca la rabia, muchas veces irracional, de aquellos que se enriquecen a costa de los pobres.

## **2. *Elías entra en escena:***

Elías aparece alrededor del año 860 antes de Cristo. Época de una sequía que duró más de tres años (1 Re. 17,1 y 1 Re. 18,1; Tg. 5,17). Época de Omri y Acab reyes de Israel. Elías se presenta a Acab y le dice que la sequía es castigo de Dios: "Vive Yahvé, el Dios de Israel, en cuya presencia estoy. No habrá en estos años ni garúa, ni lluvia, a no ser que yo lo ordene" (1 Re. 17,1).

Elías entra en escena provocando un conflicto abierto con las autoridades. El conflicto es tan grave que el rey considera a Elías como "el flagelo de Israel (1 Re. 18,17), esto es, como el responsable de los males que se abaten sobre el país. Envía emisario a todos los lados para apresarlo (1 Re. 18,10). Elías es visto por el rey como "enemigo" (1 Re. 21,20) que merece la muerte (1 Re. 19,1-2) ¿Cuáles son los errores en la vida del pueblo que llevaron a Elías a hablar y actuar de aquella manera? ¿Qué llamado de Dios escuchó? ¿Qué hizo él para merecer una reacción tan violenta por parte del rey y la reina?

## **3. *La Preocupación del Rey: "Salvar los Caballos y los Burros":***

Omri, el padre de Acab, era el jefe del ejército del rey de Israel (1 Re. 16,16). En un momento de mucha confusión (1 Re. 16,8-16) tomó el poder (1 Re. 16,17-22). Su hijo Acab consolidó el poder. Padre e hijo, juntos, reinaron durante 34 años (1 Re. 16,23-29). Trajeron gran desarrollo económico, atestiguando hasta hoy por la Arqueología y la Biblia.

Omri hizo a Samaría su nueva capital (1 Re. 16,23-24) y Acab construyó allí su casa de marfil (1 Re. 22,39) condenada más tarde por el propio profeta Amós (Am. 3,15; 6,4). Además, Acab mandó reconstruir y fortificar las ciudades (1 Re. 22,39; 16,34) e hizo una alianza con el rey de Tiro que fue sellada con el matrimonio con Jezabel, la hija del rey de Tiro (1 Re. 16,31).

Pero este desarrollo económico se hacía a costa de muchas injusticias. En la antigua capital Tiersa, por ejemplo, donde Omri reinó durante seis años (1 Re. 16,23), los arqueólogos encontraron vestigios de barrios ricos y pobres. Apelando al "derecho del rey" (1 Re. 21,7), Acab y Jezabel pisaban a los pobres, robaban sus tierras y mataban a los campesinos para alcanzar lo que querían, como si ellos fuesen los dueños de la vida y de la muerte de sus súbditos (1 Re. 21,1-16). Y para ello podían contar con la ayuda y apoyo de los "nobles", de los "ancianos" (1 Re. 21,8) y de los "jefes militares" (2 Re. 1,9-11).

En aquella época de sequía y de hambre (1 Re. 18,2), el rey no se preocupaba ni un poco por salvar al pueblo, sino sólo en "mantener vivos los caballos y los burros" (1 Re. 18,5). Esto es, él sólo estaba preocupado por mantener su poder ("caballos") y en aumentar su riqueza ("burros").

Así, cómodamente sentados en el lujo de su capital, Samaría (Am. 6,1), los ricos celebran sus fiestas a costa de los pobres y de los indigentes (Am 4,1), "sin preocuparse de la ruina de José, (del pueblo)" (Am 6,6).

#### ***4. Pueblo Dividido, Alianza Rota, Religión Manipulada:***

Desapareció la igualdad y la fraternidad. El pueblo quedó en el medio: de un lado del rey, los ancianos, los nobles, los jefes militares; del otro lado, los campesinos, las viudas, los profetas perseguidos, los pobres. La Alianza estaba rota (1 Re. 19,10-14).

La culpa de todo lo tenía el propio rey (1 Re. 18,18), a quien ya no le importaba ni la alianza ni los pobres. "Hizo lo malo a los ojos de Yahvé" (1 Re. 16,30): abandonó a Yahvé, el Dios del pueblo (1 Re. 18,18), y permitió que Jezabel, su esposa, trajese consigo al falso dios Baal y lo instalase en el templo de Samaría (1 Re. 16,31-32).

Los profetas de este falso dios gozaban de muchos privilegios en la casa de Jezabel (1 Re. 18,19); en cuanto a los verdaderos profetas, compañeros de Elías, eran perseguidos y muertos (1 Re. 18,13; 19,10-14). El número de los falsos profetas era enorme: había 450 profetas de Baal que vinieron con Jezabel allá de Tiro (1 Re. 18,19). Había otros 400 profetas ligados al rey Acab (1 Re. 22,6). Todos ellos hacían la propaganda del rey y de la reina, mientras que Elías estaba solo para divulgar el mensaje de Yahvé el Dios del Pueblo (1 Re. 18,22; 19,10).

Quien no pensaba como la cabeza del rey era considerado "flagelo" del pueblo (1 Re. 18,18) y "enemigo" del rey (1 Re. 21,20). El pueblo quedó lleno de miedo, sin capacidad de contestar y reaccionar (1 Re. 18,12-14). Quedó confundido, sin saber de qué lado quedarse (1 Re. 18,21).

#### ***5. Esconder al Pueblo el Rostro de Dios :***

En la práctica, Yahvé, el Dios del pueblo, el Dios vivo y verdadero, quedó encuadrado dentro del sistema de la monarquía, reducido al tamaño de los intereses de Acab. Era venerado como si fuese un ídolo cualquiera, un Baal, pieza central del sistema del rey.

De este modo, la estructura injusta de la sociedad, no sólo robaba al pueblo el dinero y el poder, sino -lo que era peor- le escondía el rostro de Yahvé. Y cuando el rostro de Yahvé está escondido, todo se desintegra, y el pueblo pierde el sentido de su vida. Hubo gente

que llegó al absurdo de sacrificar a su propio hijo a los falsos dioses. Como si los dioses necesitaran sangre humana para poder garantizar la seguridad a sus protegidos (1 Re. 16,34).

La falsa imagen de Dios que se estaba que estaba difundiendo en medio del pueblo a través de los profetas de Baal, era la imagen de un dios distante, ocupado en altos negocios, un dios conversador, viajero, dormilón, que necesita que le recuerden: "Griten más. Él es Dios. ¡Tal vez esté conversando o haciendo negocios" -Quién sabe si esté viajando! ¡Tal vez esté dormido y haya que despertarlo! (1 Re. 18,27).

Un dios así sólo favorece a los que tienen fuerza, prestigio y dinero. Jamás escuchará el clamor de los pequeños y difícilmente será invocado por ellos. Un dios así sólo favorece a los que tienen fuerza, prestigio y dinero. Jamás escuchará el clamor de los pequeños y difícilmente será invocado por ellos. Un dios así sólo sirve para legitimar la opresión y la dominación.

## **6. *Hacer el Mal a los Ojos de Yahvé:***

Al relatar la vida de Omri y Acab, reyes de Israel, la Biblia afirma de cada uno de ellos: "hizo el mal a los ojos de Yahvé" (1 Re. 16,25-30). La misma frase, o frase semejante, es usada para todos los reyes de Israel desde Acab hasta Oseas, el último (2 Re. 17,2). Todos ellos, sin excepción " hicieron el mal a los ojos de Yahvé", Y muchas veces se añadía que imitaban el comportamiento de sus padres (1 Re. 22,53; cf. 2 Re. 8,27; 13,2; 14,24; etc.).

En otras palabras, el vicio y el pecado pasaban de padres a hijos. El sistema del rey era tan fuerte que no moría con la muerte del rey. Tenía una vida más resistente que sus mantenedores. Su organización se reproducía y conseguía sobrevivir y fortalecerse. En cierto modo, todos los reyes eran prisioneros del sistema que ellos mismos crearon y que, en fin, les llevó a ellos y al pueblo a la ruina (2 Re. 17,7-18).

Fue gracias a este sistema que las puertas se abrieron para los falsos dioses con sus cultos sin compromiso y con sus numerosos profetas que se encargaban de la propaganda oficial en medio del pueblo.

Fue a causa de este sistema que, en el tiempo de Elías, casi todos habían abandonado la alianza (1 Re. 19,10-14). Muchos estaban confundidos, sin saber de qué lado estar (1 Re. 18,21) otros ya ni cuestionaban el sistema y obedecían ciegamente las órdenes del rey, sea para matar al hermano (1 Re. 21,11-14), sea para apresar a los profetas de Yahvé, críticos del sistema (2 Re. 1, 9,11).



## **7. Semillas de Resistencia:**

Bajo esta situación de opresión, a pesar de todas las apariencias en contra, había los que, fieles a la alianza, resistían la presión del ambiente.

Abdías, el empleado del rey, contrarió las órdenes de la reina y, con el riesgo de su propia vida, salvó la vida de cien profetas, alimentándoles a escondidas (1 Re. 18,13). La viuda de Sarepta, pobre y extranjera, continuaba fiel al ideal de compartir y supo dividir con Elías el poco pan y aceite que le quedaba (1 Re. 17,13-15). Nabot, el campesino, continuaba fiel a la ley que prohibía la venta y cambio de tierras (1 Re. 21,3). Estaban los grupos de los profetas, compañeros de Elías, que vivían en Betel (2 Re. 2,3) y en Jericó (2 Re. 2,5). Finalmente, quedaban siete mil personas que no habían doblado la rodilla ante los falsos dioses (1 Re. 19,18).

En una palabra, los pobres, los pequeños, los anónimos, los desconocidos, los profetas, continuaban fieles a la alianza. Callados y escondidos resistían la presión del rey y de la reina. Es en medio de ellos de donde surge el profeta Elías para denunciar lo que estaba equivocado y revelar nuevamente el rostro de Dios al pueblo. Elías asumió la defensa de los pequeños y se convirtió en la gran revelación del Dios vivo. Entró en la memoria del pueblo quien nos conservó su retrato.

## **Capítulo 4**

### ***El Retrato que el Pueblo nos dejó del Profeta Elías***

#### **1. Hombre de Dios:**

El profeta Elías es conocido como el "hombre de Dios" (1 Re. 17,18-24; 2 Re. 1,9-11-13). No de cualquier dios, sino de Yahvé, el Dios del Pueblo, Dios vivo y liberador, el Dios de la alianza. El lema de Elías, su marca registrada, era: "Vive Yahvé, el Dios de Israel, en cuya presencia estoy". Es con esta frase que él entra en la historia del pueblo y se presenta al rey (1 Re. 17,1; 18,15).

Elías permitió que Dios tomase cuenta de su vida: la palabra del Señor vino hasta él y le empujaba a accionar (1 Re. 17,2-8; 18,1; 19,9.15;21,17-28); el ángel de Dios le animaba y orientaba (1 Re. 19, 5-7; 2 Re. 1,3.15); el Espíritu de Dios podía disponer de él y arrebatarlo en cualquier momento para los servicios más imprevisibles (1 Tg. 18,12; 2 Re. 2,16); la mano de Dios venía sobre él y le hacía correr más aprisa que el propio rey (1 Re. 18,46).

Esta experiencia tan profunda de Yahvé, el Dios del pueblo, capacita a Elías para percibir y desenmascarar la falsa imagen de Dios divulgada por la religión del rey (1 Re. 18,27), y ser

para el pueblo la revelación de Dios vivo y verdadero (1 Re. 18,39), hasta el punto de hablarse del "Dios de Elías (2 Re. 2,14). Elías no actúa por interés propio. Es el celo por la causa de Dios que lo empuja (1 Re. 19,10.14). Todo lo que hace, o hace en nombre de Dios (1 Re. 18,36).

Para los pobres, Elías es el " hombre de Dios que habla las palabras de Dios" (1 Re. 17,24). Para los compañeros, los profetas de las comunidades de Betel y Jericó, es conocido como el hombre siempre disponible que puede ser arrebatado en cualquier momento por la acción imprevisible del Espíritu de Dios (2 Re. 2,3.5). El entró en la historia como el " hombre de fuego, cuya palabra ardía como una antorcha". (Eclo. 48,1) y como aquel que debe volver al fin de los tiempos para " restablecer las tribus de Israel" (Eclo. 48,10) y, así, " preparar un pueblo bien organizado para el Señor" (Lc. 1,17).

Esta experiencia tan profunda de Yahvé, el Dios del pueblo, capacita a Elías para percibir y desenmascarar la falsa imagen de Dios divulgada por la religión del rey (1 Re. 18,27), y ser para el pueblo la revelación de Dios vivo y verdadero (1 Re. 18,39), hasta el punto de hablarse del "dios de Elías (2 Re. 2,14). Elías no actúa por interés propio. Es el celo por la causa de Dios que lo empuja (1 Re. 19,10.14). Todo lo que hace, o hace en nombre de Dios (1 Re. 18,36).

Para los pobres, Elías es el "hombre de Dios que habla las palabras de Dios" (1 Re. 17,24). Para los compañeros, los profetas de las comunidades de Betel y Jericó, es conocido como el hombre siempre disponible que puede ser arrebatado en cualquier momento por la acción imprevisible del Espíritu de Dios (2 Re. 2,3.5). El entró en la historia como el "hombre de fuego, cuya palabra ardía como una antorcha". (Eclo. 48,1) y como aquel que debe volver al fin de los tiempos para " restablecer las tribus de Israel" (Eclo. 48,10) y, así, "preparar un pueblo bien organizado para el Señor" (Lc. 1,17).

## **2. *Hombre del Pueblo:***

Hombre de Dios, Elías era también hombre del pueblo. ¡Dos lados de la misma medalla, dos fotografías del mismo rostro! ¡Dios del pueblo, pueblo de Dios!

Elías había nacido en Tesbi. De ahí su apellido Tesbita (1 Re. 17,1; 2 Re. 1,3.8). Tesbi era un pueblo que quedaba en la región de Galaad, en Transjordania, del otro lado del Jordán, en el noroeste de Palestina. Tierra de fuertes tradiciones religiosas con un pueblo aguerrido y conservador. Conservador en el buen sentido de la palabra; conservaba los valores de la fe en el Dios vivo y verdadero y reaccionaba fuertemente contra los desmanes y abusos del rey.

Miembro de este pueblo de campesinos, Elías no frecuentaba el palacio del rey, ni comía en la mesa de la reina Jezabel como hacían los profetas oficiales (1 Re. 18,19). Vivía en la

soledad del desierto (1 Re. 17,3; 19,4) y de las montañas (2 Re. 1,9), o convivía con los pobres (1 Re. 17,9.19). Vestía ropas bastas (2 Re. 1,8) y se alimentaba de aquello que la naturaleza le ofrecía (1 Re. 17,4-6) o lo que los pobres compartían con él (1 Re. 17,11.16).

De un lado, su unión con Dios no le aleja de los hermanos. Al contrario. Hace que aproxime más al pueblo oprimido: de la viuda de Sarepta, pobre y hambrienta (1 Re. 17,9); de Abdías, el empleado esforzado, amenazado de muerte (1 Re. 18,7-16); de Nabot, el campesino asesinado a causa de problemas de tierra (1 Re. 21, 17-19); del pueblo engañado y confuso (1 Re. 18,20-24).

De otro lado, su convivencia con los pobres no le aleja de Dios. Al contrario. Hace que le busque cada vez más; su convivencia con la viuda le lleva a rezar por ella y por su hijo (1 Re. 17,20-22); su lucha en favor del pueblo abandonado le lleva a buscar a Dios en el Monte Oreb y a reencontrar en él la fuente de su valor (1 Re. 19,1-14).

Elías participaba activamente en la vida nacional: saca la sequía de la neutralidad y la interpreta, a la luz de los acontecimientos, como castigo de Dios (1 Re. 17,1); convoca al pueblo al Monte Carmelo y le ayuda a decidirse ante los hechos y ante Dios (1 Re. 18,21); interviene el proceso político de Aram y de Israel (1 Re. 19,15-16).

### **3. *Hombre de Oración:***

Hombre de Dios y del pueblo, Elías es hombre de oración. Esta es la lección que de él quedó en la memoria del pueblo hasta el Nuevo Testamento.

Dice Santiago en su carta: "la oración fervorosa del justo tiene gran poder. Así, Elías, hombre semejante a nosotros, oró con insistencia para que no lloviera, y no hubo lluvia en la tierra durante tres años y seis meses. De nuevo, volvió a orar y el cielo envió su lluvia y la tierra volvió a producir su fruto" (San. 5,16-18).

Elías sabía rezar. Su oración accionaba el poder de Dios a favor del pueblo: devolvió la vida al hijo de la viuda (1 Re. 17,22); trajo la lluvia después de una sequía prolongada (1 Re. 18,41-45); hizo descender fuego sobre el capitán que cumplía las órdenes injustas del rey (2 Re. 1,10.12); hizo que el fuego consumiera el sacrificio y probó al pueblo que Yahvé es el verdadero Dios (1 Re. 18,36-38).

Elías reabastecía su vida de oración y de unión con Dios en las fuentes de la fe que estaban en el origen del pueblo: se retiró al desierto de Karit, del otro lado del Jordán (1 Re. 17,3), de donde, en tiempos de los jueces, el pueblo había venido para ocupar la tierra (Jue. 3,1.17); allí bebió del torrente y recibía el pan y la carne (1 Re. 17,5) como el pueblo en los tiempos del desierto (Ex. 17,6; 16,1.36); anduvo por el desierto al sur de Betsaida, cuarenta días y cuarenta noches (1 Re. 19,3,8), donde en tiempos del éxodo, el pueblo anduvo durante cuarenta años (DT. 8,2); fue hasta el Monte Horeb (1 Re. 19,8), montaña de Dios,

donde en tiempos del éxodo, naciera el pueblo y fuera concluida la alianza con Dios (EX. 19, 1-8), vivía en la soledad de las montañas (1 Re. 18,19-42; 2 Re. 1,9) pues el Dios de Israel era conocido como un Dios de las Montañas (1 Re. 20,23-28); convivió con la viuda que, a pesar de la sequía y de la pobreza, conservaba el ideal antiguo de la alianza y practicaba el compartir de los pocos bienes que poseía (1 Re. 17,9). En una palabra, Elías rehízo el camino del Pueblo de Dios, vuelve a las fuentes de la fe y, así, reencuentra a Dios y se pone a su servicio.

De este modo, a través de una oración encarnada en la vida y en la historia de su pueblo, la vida de Elías se vuelve transparente, señal elocuente de la presencia viva de Yahvé en medio del pueblo. El propio nombre del profeta es el resumen de su fe y de su testimonio: Elías quiere decir Mi -Dios- es Yahvé.

#### **4. Toma Postura en los Conflictos:**

Yahvé el Dios de Elías, no es neutro. Por eso, Elías no es neutro. Él toma posición ante los conflictos. Se coloca del lado de los pequeños y oprimidos y asume su causa. Toma posición contra los grandes que oprimen y explotan al pueblo.

Toma posición contra el rey Acab que transgrede la alianza (1 Re. 18,18); contra la reina Jezabel que roba y mata (1 Re. 21,23); contra el rey Ocozias que consulta a los falsos dioses (2 Re. 1,3,4); contra el rey Jorán de Judá que mata a los hermanos y lleva al pueblo a prostituirse con otros dioses (2 Re. 21,12-15); contra los falsos profetas que sustentan el gobierno injusto de Acab y Jezabel (1 Re. 18,40); contra el capitán que ejecuta órdenes injustas de prisión (2 Re. 1,10,12).

Toma posición a favor de la viuda y de su hijo, ambos pobres, que comparten lo poco que les queda para vivir (1 Re. 17,11,16); a favor de Abdías, el empleado del rey, que con riesgo de su vida desobedece a la reina y defiende la vida de cien profetas de Yahvé (1 Re. 18,7,15); a favor de Nabot, campesino asesinado a causa de su fidelidad a la ley que prohíbe vender o cambiar las tierras (1 Re. 21,3,37-39 y Lev. 25,23); en favor del capitán, que por amor a la vida, desobedece la orden del rey (2 Re. 1,13,15); en defensa del pueblo confundido que fue desviado por la propaganda oficial de los falsos profetas (1 Re. 18,20-21,39).

En una palabra, a través de su acción tan decidida y de su palabra tan clara, Elías se hace portavoz y revelación de Yahvé, el Dios del pueblo. Hace saber que el Espíritu de Yahvé interviene en la historia humana a favor y en defensa de los pequeños y oprimidos que conservan la Alianza y contra los opresores que practican la injusticia.

A causa de los conflictos que así enfrenta, Elías es perseguido y amenazado de muerte (1 Re. 19,1,2), buscado por el rey en todos los lados (1 Re. 18,10), intimado a descender de la

montaña y comparecer ante el rey (2 Re. 1,9.11). Debe huir al otro lado del Jordán, de vuelta a su tierra de origen (1 Re. 17,3) o para el desierto al sur del país (1 Re. 19,3). El asume las consecuencias.

### **5. Señal de Contradicción:**

No todos lo reconocen a Elías como profeta de Yahvé. Para Acab, el rey, es el "enemigo" (1 Re. 21,20); el "flagelo de Israel" (1 Re. 18,17). Para los funcionarios del rey, es un desconocido de apariencia extraña, vestido de pieles (2 Re. 1,6-8). Para la reina Jezabel, es una persona peligrosa que debe ser exterminada lo más rápido posible (1 Re. 19,2).

Sólo los pequeños supieron reconocer la verdadera identidad del profeta y aceptar su mensaje. Ellos reconocen las señales que él pone y se abren a Dios: la viuda de Sarepta (1 Re. 17,24), el empleado del rey Abdías (1 Re. 18,7.8), el capitán miedoso con amor a la vida (2 Re. 1,13.14). Eliseo que dejó todo para seguir a Elías (1 Re. 19,19.21), los compañeros profetas de las comunidades de Betel y Jericó (2 Re. 2,14.15), el pueblo confuso y abandonado (1 Re. 18,39.40).

Los grandes no le reconocen porque defienden intereses con-trarios. El rey transgrede las exigencias de la alianza (1 Re. 18,18; 19,10.14; 21,20). Sus intereses son: salvar los "caballos" (ejército) y los "burros" (comercio) (1 Re. 18,5), aumentar sus tierras (1 Re. 21,2), matar a sus adversarios (1 Re. 19,1.2), ganar las guerras (1 Re. 22,1.6). Los intereses de los funcionarios del rey, esto es, de los "nobles" y "ancianos" (1 Re. 21,8) y de los "capitanes" (2 Re. 1,9.11) es obedecer al rey. Y ejecutando las órdenes del rey y de la reina, llegan a matar al campesino Nabot (1 Re. 21,8.11.14) y apresar a los profetas de Yahvé (2 Re. 1,9.11).

Los pequeños reconocen en Elías el "hombre de Dios que habla las palabras de Dios", porque tienen los mismos intereses; su práctica está de acuerdo con las consecuencias de la alianza: la viuda, que comparte los bienes (1 Re. 17,11.16); Abdías que observa la ley de Dios desde su juventud (1 Re. 18,12); Nabot, que observaba la ley de la tierra (1 Re. 21,3). Sólo la práctica, de acuerdo con las exigencias de la alianza y de la ley de Dios, es la que abre los ojos para poder descubrir el llamado de Dios presente en las personas y en los hechos de la vida. Así era en tiempos de Elías, y así continúa siendo hoy.

### **6. La Lucha Personal y la Lucha del Pueblo:**

A pesar de su admiración por el profeta Elías, el pueblo no lo transformó en un super héroe, pero conservó de él la imagen de un hombre humano, limitado, igual a nosotros. Elías tuvo sus momentos de miedo y desánimo. El, que había enfrentado solo al rey y a los 450 profetas de Baal, ahora tiene ganas de morir: ¡"Basta", Señor! Quiero morir. No soy mejor que los otros " (1 Re. 19,4). ¿Cómo explicar esta contradicción?

La palabra de Dios es como una espada que va penetrando en lo más profundo del alma, pone al desnudo los defectos. Elías tenía un defecto, el defecto de muchos. Creía ser el único defensor de la causa de Dios: "Sólo quedé yo" (1 Re. 19,10). En realidad quedaban siete mil (1 Re.19, 18). ¿Qué le impedía descubrir los siete mil que defendían la misma causa?

El sistema injusto del rey Acab escondía la cara de Dios y, por eso, robaba al pueblo la fuente de la libertad. Elías enfrenta al rey y busca revelar, de nuevo, el rostro de Dios al pueblo. El campo de batalla donde él lucha por la justicia y por la libertad no es sólo la sociedad injusta creada por el sistema del rey. Es también su propio interior, donde él, enfrentándose consigo mismo y con Dios busca destapar la fuente de la libertad. Para la marcha del pueblo la lucha escondida del profeta en el Monte Horeb (1 Re. 19) es tan importante como su lucha pública en el Monte Carmelo (1 Re. 18).

Pues la gran tentación de quien lucha por la causa de Dios es pensar que Dios es igual a la idea que él se hace de él. Esta tentación es como arena en los ojos impide ver siete mil personas. Es como la basura en la gasolina: hace morir al motor: "Basta, quiero morir." Elías sufrió esta tentación, pero luchó y venció. No buscó un Dios a su propia medida. ¡Dejó a Dios ser Dios!

En su búsqueda de Dios, Elías se orienta por los criterios de la tradición: "terremoto, rayo, tempestad" (1 Re. 19,11-12), señales de la presencia de Dios desde los tiempos de Moisés (Ex. 19,16-18). Él sabe que Dios está de su lado y no del lado del rey (1 Re. 18,36). Sabe que en esta lucha, puede contar siempre con la ayuda de Dios (2 Re. 1,10-12). Pero aún debe aprender que, ni aún por eso, tiene privilegios delante de Dios. ¡Dios no queda debiendo nada a Elías! Dios es libre y soberano, no sólo frente al rey, sino también frente al propio Elías. Elías sabe respetar la libertad de Dios y, por eso, salvó la libertad del pueblo.

## **7. *El Reencuentro con Dios:***

Los criterios seguros de la tradición no fueron suficientes. Dios ya no estaba en el terremoto, ni en la tempestad ni en el rayo (1 Re. 19,11-12). Elías tuvo que dar un paso más. Dios estaba en la "brisa leve" (1 Re. 19,12).

Revelándose en la brisa leve, Dios mostró que continuaba siendo el mismo Dios de siempre; totalmente libre, imposible de ser aprisionado en cualquier proyecto, esquema o pensamiento humano; más grande que todo aquello que nosotros o la tradición, pensamos, hablamos o enseñamos respecto de él. "Dios es mayor que nuestro corazón " (1 Jn. 3,20).

Esta libertad de Dios es el último fundamento de la libertad y de la seguridad humana. ¡Nadie quien quiera que sea, conseguirá control sobre Dios! ¡Jamás los 450 profetas

conseguirán encuadrar a Yahvé en el esquema del rey! Y aun cuando consigan dar al pueblo la impresión de tener el apoyo de Dios, aparecerá siempre un Elías para desenmascarar la mentira. Pero ni por eso Dios queda debiendo nada a Elías. ¡Dios es libre!

La certeza de que Dios está con Elías no depende del hecho de que Elías sea el único defensor de la causa de Dios, ni del hecho de haber sido fiel a la tradición; depende únicamente de Dios mismo: de la decisión que él tomó, una vez por todas, de oír el clamor del pueblo (Ex. 2,24), de descender para liberarlo (Ex. 3,8) y de ser Yahvé, Dios -con-nosotros, para siempre (Ex. 3,13-15). Así fue como él se presentó a Moisés y así se deja encontrar por Elías en aquella misma "montaña de Dios" (1 Re. 19,8). ¡Dios no cambia! Continúa siendo Yahvé, presencia liberadora, "de generación en generación" (Ex. 3,15).

Por eso, siempre habrá esperanza para los pobres, los pequeños, los marginados, los oprimidos, que tengan el coraje de creer en este Dios y tomarlo en serio (Sal 91 (90), 14,15). ¡Podrán gritar siempre, siempre serán oídos! Cuando encuentren en la vida la presencia de este Dios, habrán tocado la fuente de la libertad frente a cualquier poder opresor. Si saben conservar viva en el corazón la fe en este Dios, ningún opresor conseguirá destruir en ellos la raíz de la libertad.

Como pasando por una "Noche Oscura" y siendo desarmado por dentro, Elías reveló esta raíz y la hizo limpiar. Descubrió el acceso a la fuente y, así el pueblo puede nuevamente, "beber de su propio pozo".

# Índice

## *Primera Parte*

### *La Historia de Elías en la Biblia*

1. *Notas Explicativas*
2. *Nombres de personas y de lugares*
3. *Actividades*
4. *Un Poco de Historia*
5. *Israel en tiempo de Elías*

## *Segunda Parte*

### *El Profeta Elías: Hombre de Dios, Hombre del Pueblo*

1. *El Texto de la Biblia que nos Habla del Profeta Elías*
  1. Texto incompleto, Imagen completa
  2. Mantener viva la memoria del pueblo
  3. Leer la historia de los reyes con los ojos de un Profeta
  4. "Captar el espíritu de la cosa"
  5. Animar y orientar la lucha del pueblo
  6. Revelar el rostro de Dios
  7. Discernir entre verdaderos y falsos profetas
2. *Cómo Comenzó la Acción de los Profetas antes de Elías*
  1. Al principio los profetas eran llamados videntes
  2. Al principio el rey y el profeta andaban juntos
  3. El engaño trágico de los hombres del poder
  4. Yahvé, nuestro Dios, es un Dios diferente
  5. El conflicto entre reyes y profetas
  6. Verdaderos y falsos profetas
  7. Los criterios para discernir



### ***3. La Situación del Pueblo que Provoco la Acción de Elías***

1. Captar el grito callado del pobre
2. Elías entra en escena
3. La preocupación del rey: "salvar los caballos y los burros"
4. Pueblo dividido, Alianza rota, Religión manipulada
5. Esconder al pueblo el rostro de Dios
6. Hacer el mal a los ojos de Yahvé
7. Semillas de resistencia

### ***4. El Retrato que el Pueblo nos Dejó del Profeta Elías***

1. Hombre de Dios
2. Hombre del Pueblo
3. Hombre de Oración
4. Toma postura en los conflictos
5. Señal de contradicción
6. La lucha personal y la lucha del pueblo
7. El reencuentro con Dios